DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRIPCION
San Sebastián Provincias Extranjero
3 meses, ptas. 4 — 4,50 — 13
6 » » 8 — 9 — 25
12 » » 16 — 18 — 45
Número suelto 5 céntimos
Oficinas: San Marcial, 10

La Voz de Guipúzcoa

TARIFA DE ANUNCIOS
1.ª plana..... Ptas. 1,50 línea
2.ª » (reclamos) » 1
3.ª » (anuncios) » 0,50 »
4.ª » » 0,15 »
Pago adelantado
Teléfono núm. 24

Lunes 20 de Enero de 1913 — DIARIO REPUBLICANO — Año XXIX :: SAN SEBASTIAN :: Núm. 9.918

CRÓNICAS INTERNACIONALES

Una coincidencia: la elección presidencial en Francia y la cuestión de Alsacia-Lorena.—El abate Wetterlé: indignación en Alemania.—La legión extranjera.—El problema está por resolver.—Perpetua amenaza.

A la hora misma en que la atención general del mundo se fija en Francia, con motivo de la elección de presidente de la República, un incidente ocurrido en el Parlamento imperal alemán ha venido á poner una vez más de manifiesto la enfermedad crónica que desde hace años vienen padeciendo las relaciones de los dos países más fuertes y más civilizados de la Europa continental; nos referimos á la cuestión de Alsacia-Lorena. Con motivo de estar dando en la nación vecina algunas conferencias el abate Wetterlé, diputado alsaciano en el Reichstag, en las cuales ha pronunciado frases de hostilidad para Alemania, un miembro del partido nacional liberal lo ha declarado indigno de pertenecer á dicha asamblea, y también ha condenado su conducta un ministro. Otro diputado de las provincias anexionadas salió en defensa del abate Wetterlé, sosteniendo que sus palabras han sido mal interpretadas, é indicando que, si bien en Alsacia-Lorena se conserva el afecto á la nación en cuyo seno vivió por espacio de dos siglos, nada más lejos de él mente de las provincias anexionadas que el deseo de volver á formar parte de Francia. Los alsacianos y loreneses quieren obtener su autonomía dentro del Imperio alemán y servir de lazo de unión entre ésta y la antigua patria.

Al cabo de los siglos, nada más lejos de un paso hacia su verdadera solución este problema; digo hacia su verdadera solución, porque únicamente la aceptación del nuevo estado de cosas como definitivo por los habitantes, podría acabar con las esperanzas de revancha. Pero las alusiones constantes de la prensa de París al pasado, las manifestaciones anuales ante la estatua de Estrasburgo que hay en la plaza de la Concordia, las visitas de los descendientes de las antiguas familias alsacianas á los países anexionados, todo esto mantiene vivo el sentimiento del estado en más de una ocasión á punto de provocar una ruptura. Cuando en tiempos de Bismarck y siendo presidente de la República M. Julio Grévy, con Boulanger como ministro de la Guerra, prendieron los alemanes al inspector de policía Schnaebelé en territorio francés, estuvo á punto de estallar la guerra. Después no se ha ido nunca tan lejos; pero las relaciones se han agriado bastantes veces. Allí hay siempre materia inflamable suficiente para que, cuando menos se piense y menos se espere, surja un gran incendio.

Los alemanes soportan con mucha dificultad la evocación constante del antiguo estado de cosas por la prensa francesa, y sus llamamientos á la eterna justicia, así como el apoyo que presta á cuantos en Alsacia-Lorena se rebelan contra la autoridad imperial ó manifiestan deseos de volver á la antigua patria. Ya haya un choque entre policías y naturales del país, ya se produzca un conflicto entre Sociedades corales ó de gimnasia, donde quiera que se origina una dificultad entre los nuevos señores del país y los naturales, allí están para darles la razón á estos últimos los principales periódicos de París. Por milagroso casi tienen los que conocen estas cuestiones que no haya salido de ahí pretexto para una nueva guerra franco-alemana.

Nada irrita tanto, sin embargo, al Imperio alemán como los enganches en la legión extranjera. Al firmarse la paz el año 71 en Francfort, quedó convenido que cuantos no quisieran aceptar el nuevo estado de cosas pudieran optar por la nacionalidad francesa. El movimiento en favor de ésta fué muy grande, tanto, que M. Thiers, con su sagacidad política, lo desaprobó, comprendiendo que la causa francesa en Alsacia-Lorena perdía mucho con esa emigración; cada hombre que se marchaba era un puesto libre y que podía ser ocupado por un inmigrante alemán. Pero en materias de sentimiento no se puede juzgar con frialdad. Dos siglos de historia común, nada importan, hecho olvidado á los alsacianos que si Estrasburgo era francés fué por haberlo conquistado los Borbones mediante una aleve sorpresa en plena paz. No bastaron, pues, consejos ni indicaciones; multitud de habitantes optaron por Francia y llenaron París de nombres de origen alemán.

Más adelante, el cálculo dió otra forma á ese movimiento. Los muchachos que se acercaban á la edad de entrar en el servicio militar huían de Alsacia-Lorena á Francia, con el pretexto de que no eran soldados del Imperio; en realidad era por no servir, pues cuando, una vez en París y llegando á la edad los convocaban, decían que no debían el servicio en Francia por ser alemanes. El supuesto amor á la antigua patria no era más que un subterfugio para conseguir un prófugo. En cuanto á los desertores, alistábanse en seguida en la legión extranjera, que tan grandes servicios ha prestado á la República en las campañas coloniales, lo mismo en Africa que en el Tonkín y en Anam. Los alemanes acusan al gobierno francés de haber favorecido ese movimiento, convirtiendo á la legión extranjera en banderín de enganche, y haciendo propaganda para atraer á ella la juventud alsaciana y lorenesa, incitándola de este modo á no cumplir los deberes militares que tienen respecto del Imperio.

Cada vez que algún incidente permite hacer campaña contra la legión extranjera, en Alemania lo aprovechan. El año pasado ocurrió que volvió á Alsacia un soldado de la misma, víctima de malos tratos, y esto dió motivo para grandes comentarios. Circuló además la noticia de que en una marcha por el desierto de Sahara, habiendo caído al suelo extenuado un legionario, los oficiales franceses lo abandonaron, por lo cual se encontró después que su cadáver había sido víctima de las hienas. Como en esto había algo de verdad, el gobierno alemán explotó el hecho y el ministro de la Guerra se expresó en el Reichstag en términos virulentos contra la legión extranjera. Siendo ministro M. Clémenceau, recordaréis los que siguen estos sucesos que surgió grave dificultad en Casablanca, porque unos soldados alsacianos de la legión desertaron y fueron á pedir auxilio al cónsul alemán. La autoridad militar francesa exigió su entrega. Hubo cambio de notas agriduces entre Berlín y París y al fin se quitó al asunto lo que tenía de peligroso conviniendo en someterlo al arbitraje del Tribunal de La Haya.

Ya ve, pues el lector, qué semillero de conflictos más ó menos graves constituye esa cuestión de Alsacia Lorena, ese polvorín existente desde 1870 en Europa. A mi entender, el tiempo, en vez de atenuarla, irá haciéndola más viva, pues Francia, que se siente sostenida por Rusia y la Gran Bretaña, pondrá cada vez menos cautela en la expresión de sus sentimientos Por otra parte el carácter alsaciano es muy á propósito para que la tensión persista; son gente que tiene la cabeza muy dura y cuando se les mete algo en ella no es fácil hacerlo salir. A pesar de que son en su inmensa mayoría católicos fervientes y practicantes, ni aun en los momentos más agudos de la lucha entre M. Combes y la Iglesia cejaron en sus simpatías francesas. Se alzaron sí irritados contra los gobiernos de París; pero haciendo una distinción entre éstos y Francia.

Bismarck les conocía bien, y una de las razones que daba para justificar la vuelta de Alsacia al Imperio era que, privando de ella á Francia, se quedaba ésta sin un plantel de hombres distinguidos, inteligentes y de carácter firme, que han llenado efectivamente de lustre por espacio de dos siglos las letras, el ejército y las diferentes magistraturas de la nación vecina. Además, se la privaba de una población valerosa, dotada de grandes cualidades militares. Todo esto es verdad, y sin duda por el motivo los franceses lamentan y lloran con lágrimas de sangre la pérdida de las dos provincias.

Pero los alemanes no han sabido atraerse las simpatías de los habitantes del "País de Imperio". En primer lugar han sido agentes de desafecto los representantes del poder y en segundo lugar los mismos inmigrantes. Nada irrita tanto á los vencidos como la arrogancia de los vencedores. La falta de tacto germánica, su pretensión á ahogar por la fuerza en Alsacia Lorena la simpatía á Francia, la han hecho por el contrario resistirse. Es probable que si hubiesen tratado á esas provincias con cierta benevolencia, permitiendo al principio las expansiones sentimentales, ya no existiría ese problema. Pero en vez de hacer esto, según era compatible con el prestigio del Imperio, de cuya fuerza no se podía dudar, emplearon la persecución, llevándola hasta prohibir la lengua francesa en los rótulos de las tiendas, y los colores de esa bandera en la ornamentación.

La testarudez de los alsacianos los hizo ir todavía más allá en la expresión de su pesar y de sus esperanzas, y entonces el gobierno imperial tomó la tiránica medida de que no se pudiera entrar en el país sin pasaporte, que á todo sospechoso se negaba. Durante el período en que se aplicó esa medida, hubo multitud de incidentes desagradables. Cuando la abolieron creyendo nuevas inocuas, ya el dejo de amargura con ella creado era tan grande que los sentimientos hostiles á Alemania se manifestaron con mayor fuerza. En resumen, ni la severidad ni la blandura dan resultado. Por tiranía se toma la primera y por debilidad la segunda. Así es que en ese terreno el problema parece casi insoluble.

Los funcionarios alemanes, y sobre todo los inmigrados, denuncian constantemente los sentimientos separatistas de los alsacianos y loreneses, y son implacables con los representantes del emperador cuando éstos se muestran tolerantes. El Conde Wedel ha sufrido por este motivo mil contrariedades. Un oficial que ha residido mucho tiempo en Estrasburgo, donde estaba de guarnición, me ha referido que las mujeres de las autoridades militares estaban tan molestas con la condesa por las atenciones que tenía á las señoras de Estrasburgo que, invitadas á una gran comida por el Statthalter, cada regimiento decidió que sólo iría á ella, por no poder hacer de otro modo, un oficial, elegido por la suerte, con su esposa. Toda esa categoría de los funcionarios civiles y militares y los inmigrados con ellos, han trabajado y trabajan para que el Conde Wedel abandone su puesto.

¿No tiene remedio esa situación? Tratando de ponerle término, se ha otorgado á Alsacia Lorena una autonomía administrativa muy limitada; pero el éxito ha sido completamente nulo, mientras el Secretario de Estado Zorn de Bulach anunciaba el jueves de esta semana en la Delegación que se procederá contra el abate Wetterlé, á quien tratan de procesar por alta traición, el público grita en las tribunas: ¡viva Wetterlé! No puede ser más patente el antagonismo.

El único remedio posible sería una autonomía completa, de tal modo que Alsacia Lorena constituyera un Estado del Imperio alemán, como Baden ó Wurtemberg; pero la mayoría del Reichstag se opone á ella, y más aun el gobierno y el Consejo Federal. Se ha hablado de que Guillermo II era favorable á esa autonomía y que deseaba poner como príncipe á uno de sus hijos; pero estas son sin duda fantasías de la prensa. La Alsacia Lorena no es una provincia prusiana, sino un "País de Imperio", que pertenece á toda Alemania y que solo por acuerdo de los demás Estados podría adquirir la categoría de miembro de la Confederación. Y en el asunto hay un círculo vicioso: no quiere el Imperio dar á Alsacia Lorena la autonomía por considerarla desafecta, y ella es desafecta porque no le conceden la autonomía.

Lo dicho antes y el incidente Wetterlé bastan para probar que la cuestión de Alsacia Lorena es una de esas dolencias crónicas que hay en política, susceptibles de ser toleradas más ó menos tiempo; pero que la menor circunstancia encona y exacerba. Las naciones viven con ellas mucho tiempo, á pesar de sus molestias, hasta que un día se manifiesta la gravedad. De ese género era la que padecía Turquía y que ha terminado con la guerra de los Balkanes; del mismo son las que á cada momento se observan en Austria por causa de sus distintas nacionalidades y razas; y análoga es por fin la de Alsacia Lorena que, Alemania y Francia pusieron desde 1870, con algunas crisis sub-agudas, y la agudísima del inspector de policía Schnaebelé. Mientras no se la alivie de un modo ó de otro, resolviendo el problema á gusto de todos, constituirá una amenaza para la paz de Europa.

FRANTONIO.

Sobre la visita

VOTO DE CALIDAD

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Madrid 20, 0,15 m.

El viejo y consecuente republicano don Miguel Moraytá, que presidió aquella memorable Asamblea de 1903 en el Teatro Lírico de esta corte, y que, á pesar de las persecuciones que ha sufrido, supo mantener siempre incólumes sus convicciones radicales, ha hecho en Sevilla declaraciones acerca de la llamada á Palacio de los señores Cajal, Cossío y Azcárate, que transmito, por creer de interés la opinión del anciano é ilustre catedrático de la Universidad Central.

Dice éste que aquella visita es de gran transcendencia política.

El cambio de frente —añade— dado por Maura después de su conferencia con el monarca, hizo creer á pies juntillas en la confirmación del pacto de El Pardo, por cuya virtud venían subsistiendo dos partidos gobernantes artificiales, sostenidos por la falsedad del sufragio.

Lo insólito de la rectificación de Maura, las apariencias con que la exornó y la reunión de los conservadores, determinaron el convencimiento de que el monarca llamaría á los mauristas sin perder tiempo, para dar la batalla á la revolución; esto es, para poner á los republicanos fuera de la ley y para ahogar sus doctrinas, mediante una implacable represión.

El monarca destruyó esa sospecha cerrando las puertas sí avance del maurismo, hoy verdadero bando apostólico.

Maura queda desahuciado del Poder y maltrecho y roto como político.

Tanto miedo se tiene á los procedimientos de gobierno de Maura, que la resolución real ha producido intensa satisfacción en el país, explicándose así las alabanzas recibidas de todas partes.

Tan gigantesco ha sido el paso del rey, que no parece posible una nueva é inmediata edición del "me voy y vuelvo" de Maura.

Importa considerar que se ha abierto un nuevo período para España. Los liberales podrán acometer sin temores, y cuando lleguen las elecciones no se repetirá el asqueroso espectáculo de trabajar juntos liberales y conservadores para proporcionarse lícitos é ilícitos auxilios de gobierno.

No obligados los liberales á recibir órdenes del jefe conservador, podrán entregarse á la tarea de traducir en leyes sus doctrinas, y no olvidando la necesidad de derogar la ley de Jurisdicciones, el programa sustentado por Moret en Zaragoza y los empeños de López Domínguez de convertir la Constitución vigente en Constitución reformable, harán posible en España una situación como en Inglaterra, cuyo Gobierno ha hecho suyo un extremo radicalísimo, sin importarle las alharacas de los conservadores.

Para esa obra contagiosa, el voto democrático, el aprecio del país y la estimación del mundo culto, pues se conceptuaba á los españoles como súbditos de la Inquisición.

En el programa de los liberales están escritos principios que los republicanos pueden aceptar desde su campo y sin menoscabo de su significación, como lo hicieron en el período revolucionario y aun en el de la Regencia.

Podrá suceder que deserten algunos republicanos; pero cuantos se vayan, se llevarán sólo su prestigio personal; no la representación del partido, ni mucho menos la masa.

Los conservadores bailarán al son que los toquen y arrojarán por la horda cuantos les hace aparecer como hombres de caverna, al pretender ser Gobierno.

En cuanto á los republicanos, todos agradecerán ser tratados con justicia y se sentirán gozosos de concurrir con sus votos á la realización de sus principios, si de verdad se afirma la tranquilidad y el progreso de la patria.

Conozco mis clásicos, y sé que no todos mis correligionarios irán juntos á las campañas del porvenir.

Habrá entre los intransigentes y los transigentes diferencias y hasta discordias. Pero la experiencia consiguiente á mis muchos años, me permite asegurar que estas mis declaraciones encierran el programa de lo porvenir, si los ministros actuales pretenden algo más que pasar el rato.

EL DIA DE AYER

DE VISPERA.....

El meteorólogo de Igueldo había dicho el sábado: "la tormenta del mar no se sentirá en tierra".

Y efectivamente, no sólo no trascendió á la tierra sino que poco á poco se fué retirando del mar y ayer apareció ante nuestros ojos un día si no precisamente de Agosto, bastante decente y aceptable porque al menos no llovió.

Y no se hablan aun terminado de descorrer los cendales que ocultaban á la aurora (?) cuando un formidable estrépito de tambores reciamente golpeados por los entusiastas socios de la "Donosti Zarra" despertó á los vecinos de las calles por donde la tamborrada pasóra, anunciándoles que hoy es San Sebastián... y que de víspera se conoce el día.

Transcurrió animada la mañana: los guardias municipales, cumpliendo órdenes superiores, tomaron nota de cuantos comercios infringieron la ley descansando dominical para luego imponerles unas multas; las tabernas con motes de Sociedades abrieron sus puertas de par en par y en ellas y en los Bares, mientras se tomaba el vermouth con aceitunas, se discutían los últimos acontecimientos políticos, esperando la hora del concierto en el Boulevard, obligación poco menos que sagrada, de indígenas y forasteros. Porque los hubo; se notó que nuestros amables amigos de los pueblos próximos quisieron pasar con nosotros estos dos días de fiesta y vinieron desde por la mañana para "hacerla redonda" y comenzar las diversiones desde por la mañanita.

Esa animación extraordinaria repercutió en los cafés, donde á la hora del aromático brebaje no se podía ni entrar. El paseo de la Zurriola y las terrazas del Victoria Eugenia estuvieron concurridísimas, disfrutándose del concierto—notable como todos—que dió la banda de Sicilia.

Los amantes del football disfrutaron de una de sus favoritas emociones; una eliminatoria del Campeonato.

En el campo de Ondarreta se congregó un público sumamente numeroso, haciéndose notar la presencia de muchísimos iruneses que vinieron en más cantidad que si se tratase de una corrida de toros con Bombita.

El resultado fué favorable á los donostiarras, pero los iruneses se portaron bravamente.

Eso no restó animación á los demás espectáculos, pues ya hemos quedado en que ayer somos muchos y además vinieron muchos de fuera, así es que en el frontón hubo una entrada superior y en los teatros... ¡ay en los teatros!

Desde hacía varios días había un gran pedido de butacas para oir "Aida" y eso se tradujo en una soberbia entrada. Después otra entrada superior en la sección de las siete, para repetirse igual en la de la noche, y mientras tanto, en los cines había llenos totales y en el Circo "se armó" un baile digno preludio de los del próximo Carnaval.

El vespertino paseo de la Avenida estuvo aun más concurrido que otras veces, porque las gentes, con aquello que iba á salir la tamborrada, optaron por retirarse tarde á cenar.

El Boulevard, la calle Mayor y la Plaza de Lasala rebosaban gentío para las ocho de la noche y cuando la tamborrada salió aquello fué "talmente" ingobernable. Pero todo esto tiene su detalle en sección "tamborrada".

Aquí solo "pega" decir que hasta muy entrada la madrugada ha habido por las calles inusitada animación, que en la Plaza de Lasala hubo balloteo por todo lo alto y que á las doce de la noche se izaron las banderas en todas las Sociedades populares á los ruidosos acordes de la marcha de San Sebastián.

¡Y hoy San Sebastián; una especie de 15 de Agosto invernal!...

DE INTERES REGIONAL

LOS COMISIONADOS VASCONGADOS

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Madrid 20, 3,15 m.

Suárez Inclán nos manifiesta que que mañana podrá contestar á los comisionados vascongados sobre sus peticiones.

Agregó que ya se había acercado á un acuerdo, pero sin llegar aún á él.

Dijo también el ministro de Hacienda que los comisionados vascongados insistían en que quedara dentro del Concierto económico el impuesto de utilidades, y que él se resistía á tal petición.

De las indicaciones que luego nos hizo Suárez Inclán deducimos que la fórmula podrá ser que algunas Sociedades queden dentro del Concierto económico y otras fuera; pero sobre esto nada se ha resuelto todavía.

San Sebastián

"DONOSTI-ZARRA"

No habían dado las siete de la mañana en el reloj de la iglesia del Antiguo, cuando el sonoro rataplán de los tambores de la "Donosti-Zarra", despertó al vecindario de aquella parte de la población.

Recorrió la tamborrada las calles del barrio y desde aquel momento la animación duró todo el día frente al domicilio de la popular Sociedad.

Hubo festejos variados y por la noche se reunieron los socios en banquete fraternal.

Hoy, como día del Santo Patrón, continuarán los festejos públicos en dicho barrio, organizados por aquella Sociedad.

A las cuatro de la tarde habrá carreras en sacos y por la noche una banda de música amenizará el frente del domicilio social, organizándose el correspondiente baile.

LA "UMORE-ONA"

Tiene bien sentada su reputación esta Sociedad establecida en el barrio de Gros, y una vez más quedó ayer probado que esa reputación es justa.

Ayer hubo diversos festejos que hoy van á continuar.

Una banda de música dió un concierto ante el domicilio social, de once á una de la mañana y por la tarde la misma banda ejecutó una serie de bailables.

Por la noche, todos los socios de la "Umore-Ona" se congregaron en torno de unas mesas, por las que desfilaron suculentos platos y sabrosos vinos, reinando durante todo el banquete una alegría y una fraternidad propia de los "erriconsémes" de la buena cepa.

Tambien hoy continuarán los festejos, pues á las siete de la mañana habrá diana por los tamborileros, que recorrerán las calles del barrio; á mediodía habrá concierto por una banda de música y de ocho á once habrá por la noche más música y más tamboril.

"EUSKAL-BILLERA"

¡Ah, estos son unos señores que saben hacer bien las cosas!

Las hicieron dentro de casita pero no por eso fueron las menos ruidosas ni las menos alegres.

Comenzaron por engalanar la fachada con buen gusto y con profusión de bombillas eléctricas de colores que daban á la popularísima calle de Puyuelo aspecto de fiesta y regocijo, y por la noche se reunieron en su salón tal número de socios que este resultaba completamente incapaz.

Se celebró un suculento banquete, durante el cual hubo una alegría propia de gente joven, sana, honrada, trabajadora y llena de buen humor.

Durante el banquete se ejecutaron al piano las más celebradas "oberturas coskeras" y á eso de las once y media hizo su entrada en el salón una sección de la "Unión Bella Iruchulo", que fué recibida con todos los honores.

Se requirieron los tambores, se empuñaron los palillos y á las doce en punto, la "Marcha de San Sebastián" saludaba al nuevo día, mientras la bandera de la Sociedad se izaba magestuosamente.

Luego se tocó, se cantó y se bailó hasta el "paroxismo" y tal carrera habían emprendido los simpáticos socios de la "Euskal-Billera" que es muy posible que á la hora de salir el número á la calle estén todavía "dándole" y rompiendo parches de tambores.

"LA UNION ARTESANA"

Es por tradición y por su empuje esta Sociedad veterana la que lleva la batuta en las solemnidades populares.

De sus salones partió, como de costumbre, la tamborrada que anoche recorrió ante miles de almas las calles de San Sebastián, y ante sus muros, en la plaza de Lasala, se congregó una muchedumbre numerosísima que gozó y se divertió á sus anchas.

Durante todo el día estuvieron los salones de la Sociedad muy animados, pero cuando realmente comenzó el entusiasmo fué á eso de las ocho.

En sus salones se disfrazaban los tamborileros, barrileros y "lateros", metiendo entre tanto un ruido infernal; se enfundaban los de la "Iruchulo" en su ámplios trajes de "pierrot" y los salones de la Artesana tomaron en aquellos momentos el pacífico aspecto que debe tener un manicomio con los locos sueltos.

A todo esto, en la plazuela de Lasala, calles de Vilinch, Mayor y adyacentes se podía dar un paso, pues estaban ocupadas por miles de personas que se apretujaban sin necesidad, puesto que la tamborrada había de recorrer casi la población entera y podía verse con toda comodidad...

Pero, el caso era estrujarse en las calles estrechas.

A las nueve menos cuarto salió la tamborrada, entre el disparo de cohetes y con el estrépito de rigor. La precedían tres heraldos á caballo, uno de los cuales—el del centro—llevaba el tradicional y "tamborril" estandarte.

Figuraba como tambor mayor, muy elegantón y muy formidable con su "porra" dorada y su morrión de 40 kilos de peso, el distinguido joven señor Jornet.

Entre tambores, barriles, latas y músicos, puede calcularse en 120 el número de "ejecutantes"... y puede calcularse el estrépito que armarían.

Antes y detrás de la carnavalesca comparsa iban centenares de jóvenes de ambos sexos, saltando y brincando. Los pobres municipales sudaron tinta para que hubiese alegría sí, pero sin atropellos.

La "tamborrada" recorrió el itinerario marcado y á las diez y media regresó á su domicilio. Los balcones de la Artesana estaban profusamente iluminados con bombillas eléctricas.

La banda Unión Bella Iruchulo ejecutó varios bailables en la plaza de Lasala y no se retiraron sus socios de las doce, y á esa hora, entre aplausos, vivas, aclamaciones y cohetes se tocó la Marcha de San Sebastián, mientras se izaba la bandera. ¡Y hasta hoy!

PARA HOY

Además de los festejos organizados en los barrios del Antiguo y de Gros por las Sociedades "Donosti-Zarra" y "Umore-Ona", respectivamente, habrá los siguientes:

A las siete de la mañana, la Banda Municipal recorrerá las calles de la población.

A las diez se celebrará en San Vicente solemne función religiosa á la que asistirá el Ayuntamiento en corporación.

A las doce, concierto en el boulevard, ejecutándose obras de sabor donostiarra.

A las dos y media de la tarde se congregarán en la Unión Artesana todos los que anoche tomaron parte en la tamborrada, incluso la banda de música—á todos les les suplica que asistan—para hacer una película cinematográfica.

Por la noche, á las ocho, se verificará en los mismos salones de la Artesana el tradicional banquete que presidirá el alcalde señor Tabuyo.

A las cinco de la tarde, en los salones del Círculo Mercantil é Industrial se celebrará una gran matinée artística, cuyo interesante programa publicamos ayer.

La Juventud Republicana celebrará un gran baile familiar, á las nueve y media de la noche, que será amenizado por la sección musical de la juventud.

Y además habrá muchas meriendas y banquetes y mucha alegría y mucho buen humor...

¡Bien por San Sebastián: los pueblos que saben trabajar, saben también disfrutar de la vida!

LA POLITICA

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Madrid 20, 0-15.

El conde de Romanones habló ayer con los periodistas del banquete que, organizado por los senadores liberales, se celebrará hoy en honor de López Muñoz por su elevación á la cartera de Instrucción pública, y dijo que es en ese acto no habría más discursos que el de gracias del festejado.

Deseaban, agregó el jefe del gobierno, que yo hiciera declaraciones políticas, pero me he negado. Lo que tengo que decir lo reservo para las Cortes.

De seis de la tarde á ocho de la noche recibió ayer el ministro de la Gobernación, á todos los gobernadores civiles que se hallan en Madrid.

Alba dió instrucciones para que salgan inmediatamente á ponerse al frente de sus destinos.

Los comisionados de Valencia conferenciaron ayer con el ministro de Marina, quien les anunció que tenía una fórmula de arreglo en la cuestión del ferrocarril, pero que la reservaba hasta consultarla con el conde de Romanones.

La comisión que estudia la reforma del Código de Justicia militar terminará sus trabajos antes de fin de mes.

Como el nuevo Código comprenderá los delitos contra la patria y contra el ejército, servirá esto de base para la derogación de la ley de jurisdicciones.

Los republicanos progresistas de Madrid y provincias están resueltos á reorganizarse, á cuyo efecto verificarán en breve un acto público.

El partido tendrá la misma bandera y el mismo programa de Ruiz Zorrilla.

Mañana regresará á Valencia el capitán general de aquella región, general Echagüe.

Es inexacto que haya dimitido el general don Emilio March, el cargo de capitán general de Canarias.

Ayer conferenciaron extensamente sobre política, el conde de Romanones y Moret.

Mañana por la tarde se reunirán los ministros en Consejo en el palacio de la Presidencia.

EN MADRID

EL CONFLICTO OBRERO

POR TELEFONO
(De nuestro corresponsal)
Madrid, 20—0-15 m.

Mitin obrero

A las diez de la mañana se celebró ayer un mitin obrero para tratar del conflicto de los metalúrgicos.

Presidió el compañero Vara, quien expuso el objeto de la reunión.

El albañilista Zapata dijo que había sonado la hora de las responsabilidades, y recomendó á los obreros prudencia y energía para persistir en la huelga.

El cantero Salas elogió la abnegación y el espíritu de sacrificio de que se hallaban animados los metalúrgicos.

El albañil González manifestó que los patronos habían perdido la cabeza al creer que podrían destruir la organización obrera.

Añadió que el hecho de haberse federado los patronos, demostraba cuánta era la fuerza de los obreros organizados.

Excitó á éstos á que mantuvieran su energía y su unión para no dejarse atropellar por los patronos.

El carpintero Galán indicó que había ahora que ver si el gobierno, como de costumbre, se ponía del lado de los patronos.

Resumió los discursos Pablo Iglesias, quien comenzó diciendo que no extrañaba que hubiese estallado la locura en los patronos, porque antes había estallado en los gobernantes.

Manifestó que en los últimos treinta años los metalúrgicos no habían obtenido ninguna ventaja, y en cambio en ese período de tiempo habían encarecido extraordinariamente las subsistencias.

Expresó que los metalúrgicos se limitaban á pedir la disminución de una hora en la jornada de trabajo, y que ésta era precisamente una fórmula propuesta por el conde de Romanones por haberla considerado justa.

Agregó que lo que sucedía era que la petición formulada por los metalúrgicos le había servido á la Federación Patronal como un pretexto para pretender destruir la organización obrera.

Declaró que lo que pedían los metalúrgicos lo tenían concedido los patronos de los demás oficios.

Indicó que la conducta de los patronos pretendiendo acorralar á 25.000 obreros, era de locos, pues justificaría cualquier escarmiento por violento y duro que fuese.

Recordó que constantemente se motejaba á los obreros de que las huelgas las producían los agitadores, y preguntó si los que así se expresaban podrían decir ahora dónde estaban los agitadores.

Aconsejó, por último, á los obreros que procedieran con serenidad para conquistarse las simpatías de la opinión pública, y que en todo instante supieran ser hombres conscientes.

Todos los oradores fueron ovacionados y durante el mitin reinó orden completo.

Lo que dice Alba

A las once de la mañana de ayer conferenciaron con el ministro de la Gobernación los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales.

La conferencia se prolongó hasta cerca de la una de la tarde, y de ella dió cuenta Alba á los periodistas en los siguientes términos:

"Los visitantes me han reiterado los acuerdos adoptados ayer por el Instituto de Reformas Sociales, de ponerse á la disposición del ministro de la Gobernación si éste creyera que su intervención podrá servir para una solución pacífica del conflicto planteado por la huelga de metalúrgicos.

El Instituto, sin embargo, no interviene con carácter oficial, por no haber aceptado su mediación los obreros y los patronos, éstos principalmente.

Hemos examinado los antecedentes del conflicto, y, al verificar ese examen, los vocales obreros hicieron notar que el gremio de metalúrgicos es el único de todas las artes de construcción cuyas condiciones de trabajo no han variado desde hace treinta años ni en la jornada ni en el jornal, en tanto que los demás gremios han obtenido mejoras en una y en otro, lo que hace que las demás fuerzas obreras miren con simpática compasión á los metalúrgicos.

Yo he contestado que esto obedecía á las circunstancias en que se encontraban los patronos, circunstancias que no dependen de su voluntad, pues la industria metalúrgica madrileña se halla en muy malas condiciones, teniendo en cuenta que compiten ventajosamente con ella las industrias análogas de Alicante, Barcelona y, sobre todo, Zaragoza, y si en esta situación los patronos hicieran grandes concesiones, vendría un peor estado de cosas.

Hemos convenido que á las siete y media de la tarde asistan los Vocales obreros, con el senor Azcárate, á la conferencia que celebrará á esa hora con los representantes de la clase patronal, con objeto de hacer un último esfuerzo para lograr una solución.

En el mitin celebrado en el Teatro Barbieri esta mañana, Pablo Iglesias recomendó prudencia á los obreros y les indicó la conveniencia de que no se salgan de la ley, y eso es también lo que quiero yo, porque estimo que con la alteración del orden no conseguirían nada los obreros, y es indudable que esta conflicto debe resolverse en términos de la mayor concordia y armonía."

La entrevista

A las siete y media de la noche se re-